

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELÉFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

EN TIEMPO DE AGUAS

—¿Quiere vos que cubra con ele?
—¡Nacúl Salvahe mismo usté también!

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Coleccionistas*, por Luis Soto Voce.—*Notas teatrales*, por Isidro Labrador.—*De visita*, por José Lopez.—*Impresiones lejanas*, por Uno.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*En tiempo de aguas*, por Otro.—*Variaciones sobre un mismo tema*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



BAJA el barómetro á la cubeta, suben los calderos á los palitroques de señales, sopla el viento, descargan las nubes y el báguio asoma sus narices á Bahía, deteniéndose indeciso entre pasar por Manila ó irse por otro lado.

Las líneas férreas sufren averías, las telegráficas se interrumpen, las telefónicas se estropean, el Observatorio envía repetidos partes del estado del tiempo, las casas atrancan sus conchas, los quilez se convierten en bañeras y ¡eche V. y no se derrame!

¡Qué manera de llover!

Lo cual ha sugerido á uno de nuestros primeros calculistas la idea de un problema, que, de llevarse su resolución á la práctica, haría imposibles las crisis azucareras.

Y por si hay algun aficionado á estos trabajos que quiera ayudar al calculista en su empresa, allá va el problema:

Conocer el número exacto de *caramelos* que serían necesarios para endulzar el agua que ha caído en Manila durante el pasado temporal.

Había que ver como estaba el Casino Español el miércoles.

De seguro que el bizarro general Arolas, que en estos momentos navega con rumbo á la Madre Patria, no olvidará la cariñosa manifestación de que fué objeto en el banquete rápidamente organizado por feliz iniciativa del Casino.

Platos y flores aparte, los unos recojidos ya en aparadores y las otras mustías y secas, queda lo más grato, el recuerdo, no de lo que se pudiera comer ni beber con más ó menos gusto, sino de lo que en el momento de servirse el Champaña en las copas, brotó del corazón en raudales de entusiasmo: los brindis.

En un principio se dijo que no los habría, fuera de los obligados: como si dijéramos, los de *ritual*.

Pero sí; roto el dique, cualquiera detenía la impetuosa corriente oratoria que se desbordó.

Como sucede siempre, hubo de todo: se dijeron muy buenas cosas y muchas vulgaridades; hubo quien inprevisó de veras y quien de mentirijillas: unos hablaron porque les obligaron, otros porque quisieron y no faltó quien por cortedad de genio se quedó con su discursito en el buche, guardándolo para mejor ocasión, ya que desperdició esta.

Eso de que todos nos sintamos Castelares en determinados momentos, es una perdición.

Pero consideraciones á parte, de esas que se hacen siempre en estos casos, que son las mismas, conste que entre lo bueno y lo mediano que se dijera, surge algo más grande que desvanece las notas cómicas que pudieran apuntarse y las borra y las hace olvidar por completo para enseñorearse en absoluto del ánimo de cuantos asistieron.

La noble figura del heroico caudillo que, vencedor en reñidos combates, elevando siempre en alto la gloriosa enseña española, hombre de hierro, soldado rudo, naturaleza incansable, que sí pudo con mirada serena dominar siempre la situación en la fragorosa lucha, ante la entusiasta admiración de que se veía objeto sintió flaquear su vigor indomable, dejando que se anublaran sus ojos por las lágrimas, hijas de la emoción, que fueron á refrescar las mejillas del héroe, tostada por el fuego del enemigo y el mortal sol joloano, ambos sometidos á la energía de su voluntad, que ha hecho huir vergonzosamente al moro y á las fiebres, convirtiendo la turbulencia en paz y sosiego y el cementerio en oasis.

Por esta vez el correo ha muerto asesinado por el telégrafo.

Ante los noticiones dados por los corresponsales valiéndose del hilo eléctrico, ¿quien se acuerda de lo que viene con treinta y tantos días de retraso?

Así se explica que no haya producido la menor sorpresa la falta de *Pliego oficial*.

¿Que no ha venido?

¿Y qué?

Con lo que ha de venir tenemos bastante para dar y tomar, y... rascar al que le pique, que ya será más de uno.

De todas las nuevas telegráficas recibidas, ninguna tan graciosa como la que dá *Moham* de que "los billetes de lotería gozarán de absoluta libertad para su venta."

Lo que quiere decir que seguiremos como hasta aquí.

Si al menos hubiera sido para su compra...

Porque si se quiere mayor libertad para la venta que la que hay ahora con los revendedores, que ponen el precio que les dá la gana, á ver.

¿Se acuerdan ustedes del maestro Rassori?

¿Y de las revistas teatrales del finado *Caneco* durante la temporada que actuó en Tondo la compañía Balzofiore?

Pues nada: vean ustedes lo que dice de este el otro.

Y luego piensen lo que quieran.

SATURNINO SABADELL.

Mayo—20—93.

COLECCIONISTAS

Hablábase el otro día en casa de Paco Iznár de la inocente mania actual de coleccionar.

Los hombres y las mujeres y los grandes y los chicos, coleccionan alfileres, y corbatas y abanicos.

Los sellos, entre otras cosas, producen afán profundo y hay colecciones famosas de sellos en todo el mundo.

Se coleccionan retratos y cadenas y bastones y relojes y zapatos y medias y medallones.

En los sellos hay furor; á unos basta cantidad, otros prefieren valor, otros quieren variedad.

Y agujas de ojo distinto y plumas de varios puntos y marcas de vino tinto ¡y cajas para difuntos!

Otros, en vez de estampillas ó timbres postales, ván tras las cajas de cerillas, que buscan con loco afán.

Cubiertas de cajetilla, *menús* de almuerzos y cenas, números del MANILILLA ¡qué colecciones más buenas! (*)

Hay hombres que se emocionan por boquillas *culotadas*: otros muchos coleccionan iniciales enlazadas.

Hoy todo es coleccionable y aun siendo insignificancia concluye por ser notable, solo á fuerza de constancia.

De un inglés ¡cosas de ingleses! cuéntase que en una caja guardaba un millón de *treses*, cada cual de una baraja.

Así logró Juan Mesia fama por su colección de billetes de tranvía, que es, ¡la *desbarbatación*! (**)

(*) Muchas gracias por el favor. (N. de la R.)

(**) Con permiso de «Urbano Sierra». (N. del A.)

Se sabe que Nicanora,
la muger de Blás Combé,
es gran coleccionadora
de ballenas de corsé.

Aunque anda mal de intereses
el cesante Luis Nadal,
en autógrafos de *ingleses*,
diz que tiene un capital.

Mas colección portentosa,
la que ha logrado reunir
de una manera ingeniosa
la bella Juanita Mir.

Fórmanla fotografías
de los novios que ha tenido,
por años, meses y días
todos en orden debido.

Como la chica no peca
de tonta ni insubstancial,
tiene ya una biblioteca
que ni la del Escorial.

Pues todos sus amadores
les tiene coleccionados,
puestos en aparadores
y muy bien enuadernados.

Cuentos su retrato dieron
durante sus relaciones,
al final se lo pidieron
más ella dijo que nones.

Por cada retrato, cuenta
Juanita que un rizo dió
de su pelo, y no lo inventa,
aunque calva no quedó.

Porque daba, y no es camelo,
siempre de su pelo un rizo,
¡pero aquel rizo de pelo
era de pelo... postizo!

LUIS SOTO VOCE.

NOTAS TEATRALES

EL teatro Zorrilla toca á su fin.
Lo cual no quiere decir ni mucho menos que se le acabe la vida.
Al contrario.
El fin á que toca es el del principio.
O lo que es lo mismo; se encuentra en el principio del fin.
Pero del fin de las obras preparatorias, entendámonos.
Esto es, que tendremos teatro.
¿Cuándo?
En eso es en lo que no están conformes los autores.
Segun unos, muy pronto.
Segun otros, no tan pronto.
Y segun otros, ni tan pronto como creen los primeros, ni tan tarde como los segundos se figuran.
Es decir, que, como siempre, reina la duda.
Y si fuera una duda sola...
Pero hay más.
¿Quien inaugurará el coliseo?
¿Será la compañía Fernandez?
¿Será la compañía Raguer-Barbero?
¿Será la fusión?
¿Serán elementos de una y otra, escojidos como los antiguos puros de los estancos de la Península?
Tambien se habla de una compañía de ópera italiana dirigida por Balzofiore, que alcanzó aquí más celebridad por la peluca que lució en el *Poliuto* que por la voz que no tenía.
Y se habla de esto, como de lo otro y de lo de más allá, en sentido contradictorio.
Porque se dice que la niña *Yeyeng* se casa en Iloilo.
Y se dice tambien que no se casa.
Y dícese asimismo que á los italianos les piden un ojo de la cara por el alquiler del teatro.
Y se niega todo esto.
Lo que no puede negarse es que el teatro Zorrilla, nonnato y todo, está dando un juego espantoso.
Ya por fás ó ya por nefas, raro es el día en que no se hable algo de él y se diga algo nuevo.
Ahora, además de todas las cuestiones que van apuntadas hay otra *palpitante*.
El alumbrado.
¿Será por gas?
¿Será por la electricidad?
¿Será por aceite de coco?
Qui vivra verra.
Por lo pronto ya hay una solicitud dirigida al Municipio para colocar tubería en las calles por donde el gas ha de pasar... ó no ha de pasar, segun lo que informe la comisión nombrada al efecto.
Informe será el de la tal comisión, luminoso por fuerza.
Es decir, por fuerza precisamente, no, pues puede muy bien serlo por persuasión.
Si se discute podrán ocurrir dos casaos.
Que se conceda.
O que no se conceda.
En el primero quedará demostrado que de la discusión brota la luz.
En el segundo, que nos quedaremos á obscuras.
O lo que es igual.

Que seguiremos en el mismo ser y estado que hasta ahora.
Sobre todo en la cuestión teatral.

De esta no hay hasta la fecha más que un bautizo y varias confirmaciones.

El teatro-circo futuro, que hasta el presente no ha salido del claustro materno, se llamó de Colón en el origen de su origen.

Pero como vino aquello de la piedra del vivero municipal, no era cosa de que hubiera dos Colones, y *Colón-circus* se convirtió en *Magallanes theatre*.

Luego se murió Zorrilla y pareció más propio el nombre de este á un edificio, que, por su doble *personalidad*, nos hace tener la esperanza de que algun día se vea puesto en su escena el *Tenorio* á los piés de los caballos.

Y así está la cosa sin que nadie se atreva á atar un solo cabo de los innumerables que andan sueltos en esta cuestión teatral.

¿Hablábamos de cabos sueltos?

Pues este se halla tambien relacionado con el teatro.

El festival de la Sociedad musical *Santa Cecilia*, apoyada por las masas corales de Pandacan, cuyas masas, como diría *El Comercio*, estan ensayando algo, no sé si en combinación con la Asociación de Periodistas invitada á prestar su concurso y por la que se convocó á junta para... no reunirse.

¿Será la Sociedad musical *Santa Cecilia* la que goce las primicias del templo que se está levantado en honor de Talía, de Orfeo y de Pegaso, combinación mitológica que prueba que pueden sumarse cantidades heterogéneas cuando se trata del Arte?

Todo puede ser, pues sabido es que el *possum* hasta ahora no se han atrevido á negarlo más que los de Albaete, segun dicen.

¡Pícara duda!

Raguer-Barbero, Fernandez-Papio, Balzofiore... ¡ah! elementos que se esperan de la Península, Santa Cecilia, Pandacan, caballitos, Colón Magallanes, Zorrilla, obras en preparación, apropios, decoraciones, gas, electricidad...

¿Que saldrá de todo esto?

ISIDRO LABRADOR.

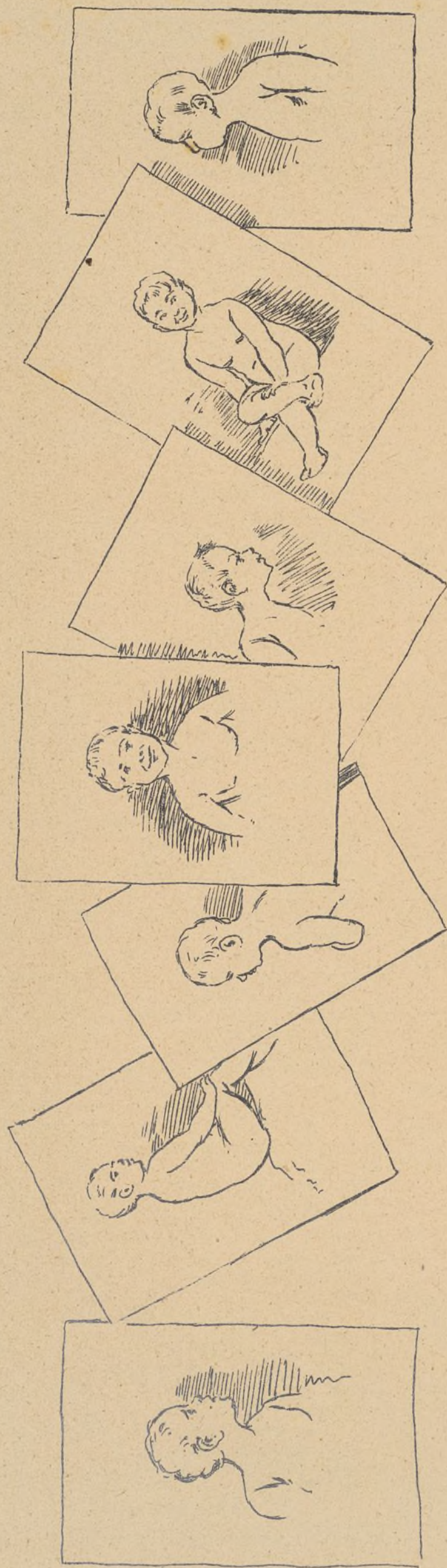
DE VISITA

—¡Gracias á Dios que los vemos! para cobrar solo el sueldo?
Están ustedes perdidos.
—¡Hola!
—¿Qué tal?
—Buenas tardes. á nosotros nos pasaba,
—Muy buenas.
—Bien.
—¿Y los chicos?
—No han salido del colegio.
—Vamos, siéntense un ratito y cuenten... ¿Que les parece lo que van viendo?
—¡Magnífico!
—No tanto..
—No le hagan caso; esta no transije..
—¡Hijo!
dime tú si es para menos viviendo como vivimos!
—Exajeraciones de esta; desde el mismo día en que vino se le atravesó y no hay medio...
—Vaya, vaya, D Emilio, á su señora le pasa lo que siempre ha sucedido; que paga su noviciado como *baga*; pero afirmo que en cuanto lleve algún tiempo ha de hallar esto divino. Cuando vinimos nosotros el año sesenta y cinco! le pasó igual á Facunda, ¿te acuerdas?
—¡Ay! mucho! Amigos, se me echó encima de un modo que por poco si las lio: no me entraba, aunque yo hice la mar para conseguirlo y lloraba...
—¿Cómo esta!
se pasa dando gemidos mientras dura la oficina
—¡Me deja sola!..
—Es preciso,
¿ó te figuras que Maura me brindó con el destino
—Hombre, tanto yo no digo.
—Me están recordando ustedes lo que allá, en tiempos antiguos á nosotros nos pasaba, parejo todo: y, repito que dentro de un par de meses ven en esto un paraiso.
—¡Un paraiso con granos!
—Con granos
—¡Y sarpuñado!
—Si señora y otras muchas cosas que aún V. no ha visto.
—Si he de ver, como hace poco un sirviente en cueros vivos, prefiero seguir no viendo.
—¡Caramba! En eso yo opino como mi mujer.
—Conforme...
—¿Y el calor?
—¡Ahora hace frío!
—Por estas lluvias, que son un trasunto fidelísimo del Diluvio Universal...
—Bueno, pues yo garantizo que se le irá á V. pasando cuando vea lo dañino que es aquí tomar á pechos nada, pues es expuestísimo, tanto para la salud como para los bolsillos. No se sofoque V. nunca, mire V. que soy testigo de los que pueden dar fe, por el tiempo que aqui vivo... Y si á ustedes les parece tomemos un refresquito...
—Yo nó, gracias.
—Muchas gracias.
—Una soda...
—D. Francisco, se agradece, más nos vamos
—¿Tan pronto?
—Nos es preciso; vamos á casa de Pura que ancche ha tenido un niño.

VARIACIONES SOBRE UN MISMO TEMA

6

INFLUENCIA DE LA EDAD Y EL MEDIO EN LAS CRIATURAS

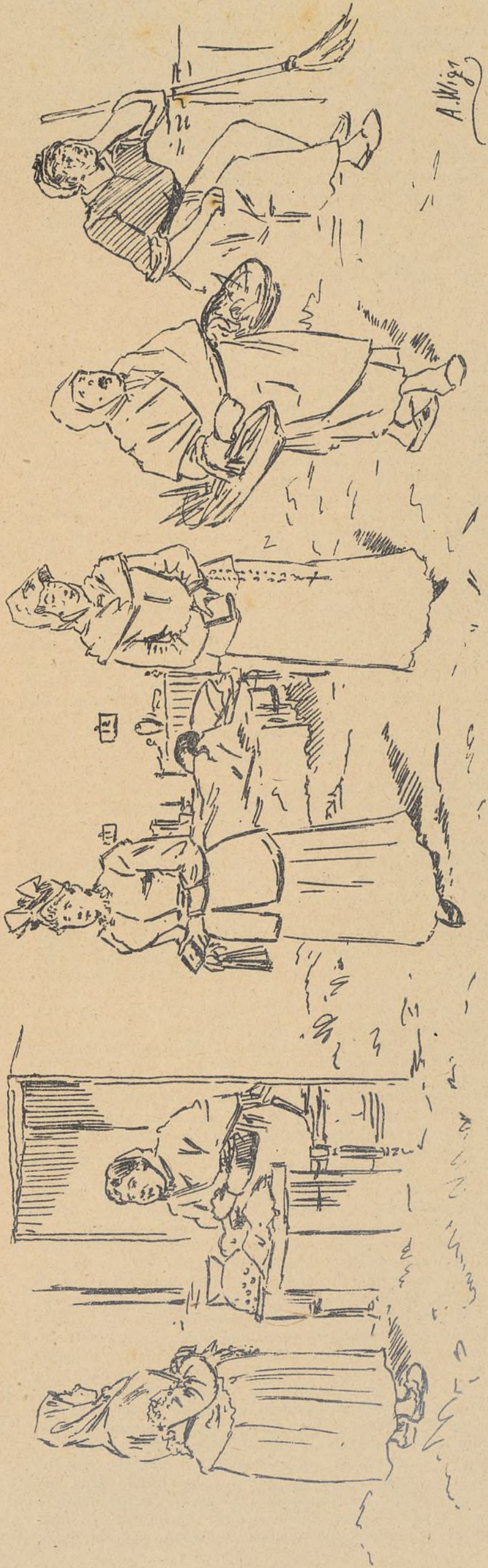


AL NACER





A LOS VEINTICINCO



A LOS CUARENTA

MAYO, 20, 1893

—¿Qué Pura?

—La de Nopales,
una que vino conmigo
y en el barco se empeñó
en que fuéramos padrinos
de lo que viniese al mundo;
ya ve V. es un compromiso...

—Pues nada, no se detengan;
ya saben que recibimos
los miércoles por las tardes
á nuestros buenos amigos:
se hace música, se canta,
luego se baila un poquito...
en fin, que se mata el tiempo.

—Pues, vendrémos, D. Francisco:
á los piés de V. Facunda.

—Beso á V. la mano Emilio;

Paco, dale á Julia el brazo.

—No se moleste... Un besito

á los niños de mi parte.

—Serán cados.

—¡Ah! vivimos

en la calle de la Noria,

el número no lo digo

pues por más vueltas que doy,

siempre el número lo olvido.

Allí tiene V. su casa

—Ya iremos algún ratito.

JOSÉ LOPEZ.

IMPRESIONES LEJANAS

(NOTA TRISTE)

ME fuí, querido amigo; salvé el peligroso mar de la China, en cuyo fondo yacen tantos huesos de hermanos nuestros; perdí de vista ese Manila tan odiado, que me producía nostalgias y desesperaciones con su eterna tranquilidad de sepulcro, con su constante chismografía que aísla á las personas, con su perpetuo aburrimiento, su soledad de calles, esteros palúdicos, casas-sartenes, orgullos infundados, vida burocrático-monacal y anemia ambiente... Realicé mi bello ideal; acogiéme protector buque, rápido amigo que me aleja por segundos de lo que apuraba mi espíritu y empobrecía mi sangre... Mis pulmones aspiraron brisas cargadas de salud; tornó el color á mi rostro, el apetito á mi estómago... Y sin embargo... ¡No estaba contento!

—¿Qué pasaba en mi interior? Iba á ver seres queridos que me aguardaban; salía de un lecho calenturiento; me libraba de los cuidados de un *bata* que deseaba verme presa del delirio para escudriñar los rincones del armario donde estaban mis pocos ahorros, salvados del naufragio *médico-oriental*, que si me sacó de las garras de la muerte fué para dejarme á las puertas de la miseria; huía de los múltiples disgustos que me produjo mi cargo por el roce continuo con personajes vidriosos; estaba libre de rifas y suscripciones mensuales á favor de *vividores*... Y sin embargo, repito, por más que busco hasta en el fondo de mi cofre la alegría, esta no ha tenido por conveniente dejarse ver.

—Si yo fuera capaz de meterme dentro de mi corazón y una vez allí, lejos de las curiosas miradas del indiferentismo, me preguntara la causa de mi tristeza, puede que la contestación surgiera, satisfaciendo mi curiosidad.

—Esa contestación que, por *el que dirán*, yo no dejo subir á mis labios ni salir por los puntos de mi pluma, me escarbajea dentro del cuerpo, pugnando por echarse fuera, apoyada por los sentimientos de nobleza que todo hombre tiene, aunque procure ahogarlos con esas formas de la educación que se llaman *conveniencias* y consisten en abultar todo lo que á exceptismo, cansancio de la vida ó desengaño, se parece, tendiendo á comprimir y hasta ahogar todo lo bueno que se nos ocurra, porque no nos tilden de tontos, calificativo corriente para todo aquel que por bueno pasa ante sus semejantes.

—Por eso no me atrevo á decir que me dá pena marcharme de Manila, que me entristece no recorrer más sus calles conventuales, que se me atraganta la idea de que no he de ver más ocultarse entre los arboles de Mariveles el sol de la tarde y que se me llenan de agua los ojos al no hallar á mi lado aquellos cariñosos amigos de mis tristes horas, que, sin abandonarme un momento, reforzaban mi espíritu con dulces esperanzas más que con los potingues señalados en el plan terapéutico.

—Si amigo querido: esto es lo que quiero confesar y no me dejan el necio orgullo y la ridícula vanidad, que nos hacen suponer nos más *hombres* cuanto más *desencantados* somos.

—Yo vivía entre las oscuras nieblas de desesperada y tormentosa noche... En mi cerebro no penetraba más luz que la producida por recuerdos que, á manera de relámpagos, en vez de alegrar, apuraban, señalando, con sus matices verdosos, pálidas fisonomías de hijos lejanos que pedían paternal auxilio, abandonada esposa que me decía ¡ven!, anciana madre que me esperaba para darme postrer abrazo, anegada en lágrimas... Y estos nubarrones me impedían ver de cerca lo que hoy, gracias á la brisa de la esperanza que descorre la cortina, va adquiriendo tintas rosadas que animan y refrescan el alma, como alborada de día feliz, convirtiéndome el infierno en que yo moría, en paraíso... perdido... Porque Dios sabe si volveré á él!

—Adios, Manila querida; la constantemente censurada por los que en tí viven y deseada por los que te abandonan. Hoy me separo de tí convertido y arrepentido de haberte vilipendiado y maldecido en mi febril impaciencia. ¿Dónde encontraré la hospitalidad que en tí hallara, los afectos y cariños que ahí dejo,

más verdad que cuantos tuviera en parte ninguna, que todos han sido á mi, por mí mismo, puesto que ni fortuna ni cargo tenía para comprar ese lugar que la posición dá á otros?

—No fueron orquestas á despedirme, no se dispararon cohetes en mi obsequio, no se fletaron lanchas en mi honor, no me desearon un feliz viaje oficiosas gacetillas de periódicos; pero cuatro hijos del infortunio, como yo, desheredados como yo y con menos suerte que yo, porque no pueden ponerse en camino, unos por falta de recursos y otros por la necesidad de procurarse el sustento á expensas de un trabajo de años, que yendo á otras partes les obligaría á volver al principio, no se apartaron de la silla-larga en que fuí conducido á bordo, hasta que el ronco silbato y el atronador cañonazo de leva dieron la señal de partida.

—¡Adios, amigos inolvidables! Hov, con fuerzas en mis manos para escribiros, aprovecholas desde Singapur para enviáros mi recuerdo, unido á otro que he tenido muy presente, por mi proximidad á la muerte.

—Si perdeis la salud, no espereis como yo el último instante para partir. Es preferible morir ahí. En el fin del mundo estais; pero es Patria aunque sea lejana. La bandera española ondeará sobre la tierra á que presteis vuestra savia. ¡Si vierais que congoja me dió cuando visité el cementerio de la colonia inglesa y ví tantas tumbas españolas, seco su césped, porque no hay lágrimas para regarlas...!

Y por una de esas casualidades que suelen ocurrir en el servicio de correos, la carta vino á mi poder, aún cuando yo no fuera el destinatario.

Con el deseo que siempre se tiene de saber noticias de la familia cuando llega vapor de la Península, rompí el sobre, lei la carta, encontré que debía ser para otro... El sobre había volado por la ventana... ¿Que hacer para que llegara á su destino?

Me parece que la solución que le doy es la más acertada. Ruego que publiquen la epístola en el MANILILLA, en donde se dará razón, como se dice en los anuncios de los objetos perdidos.

UNO.

BALINCUTERIAS

Leemos que á consecuencia del temporal pasado han caído á tierra algunas casas de materiales ligeros en Pandacan.

¿Materiales ligeros?

¿Y se han caído al suelo con el ventarrón que había?

No puede ser.

Conteste el gacetillero
autor del suelto citado:
¿No debiera ser pesado
para caerse? Lijero,
mejor hubiera volado.



Agradecemos á Paco, encargado de la *Sección local* de la *Revista Católica de Filipinas* las galantes frases que dedica á nuestra publicación en su último número, por más que consideremos exagerados sus conceptos en favor de MANILILLA, por acordarse este de un tan querido amigo como el inolvidable Pepe García Collado.



HUMARFAS

La risa que el dolor más bien denota
es la risa en la bota que está rota;
pues bota que se ríe, está probado
que anda el dueño más falto que sobrado.

Uno y uno son dos;
dos y uno, tres.
uno y una, ¿quién sabe cuanto és?

Al ver á Tecla tan lista,
(Me dijo ayer Luis Mejía)
¿sabes tú lo que sería
de buena gana? pianista.

LUP.



Damos las gracias al Sr. Presidente del Casino Español por la atenta invitación que nos envió para el banquete celebrado en honor del general Arolas el 17 del actual.



Te ví al balcón asomada;
de tus ojos la mirada,
candente en mi se posó,
luego el balcón se cerró,
y luego... no pasó nada.

En Marianas se quejan de que no hay moneda.
Y dicen que á ver si se la mandamos, porque hace muchísima falta.

Dificililla va á ser la cosa por varios motivos.

Primero, porque aquí tampoco la hay.

Conque, si les parece á los chamorros, suprimiremos los demás.

¡Para mandar dinero estamos!

¡Vaya, que tiene

gracia la queja!

¿Que allí no hay *cualtas*?

La cosa es buena

Y aquí nos piden

una remesa.

¡Tú que no puedes

llévame á cuestas!



¿Quieren ustedes leer una noticia interesantísima?

Pues ahí la tienen, copiada de *El Comercio* del miércoles:

El viernes, 19 del actual, se verá en la sala de lo criminal el incidente de la causa n. 7444 del juzgado de Binondo seguida á instancia de D. A. T., D. A. T., D. C. N., D. C. T. C., D. D. T., D. F. T. L., D. F. R., D. F. N., D. G. T., D. J. C., D. J. F., D. L. V., D. M. T. C., D. P. R., D. P. Z., D. T. G., D. J. R., D. S. S., D. P. T., D. P. M., D. S. T. y D. M. R. contra D. C. B. B. y V. B. por estafa. Informará el abogado D. Pablo Ocampo de Leon bajo la procura de D. Vicente Santos.

El caso es extraordinario,
Esto no es causa en conciencia,
Lo que se lleva á la Audiencia
es todo un abecedario.



Libros recibidos.

EL PEZ DE MADERA (*juguete para niños*) escrito por D. Cástor Aguilera y Porta y elegantemente editado por los Sres. Chofré y Comp.

OBSERVACIONES AL PRESUPUESTO DE GASTOS DE FILIPINAS, por D. Manuel Walls y Merino.

Damos las gracias á nuestros buenos amigos los autores, por los ejemplares remitidos.



CANTARES.

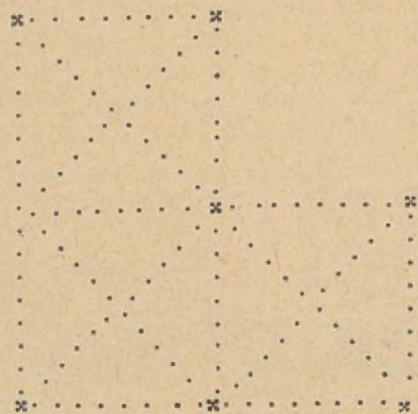
—
Cuando en sombras la noche
la tierra envuelve,
le cuento mis pesares
al aura leve
y al alma mia
una voz le responde:
"Sufre y olvida."

—
Para el que tiene dinero
están el placer y el lujo;
para los pobres el cielo.

—
Caminito de la vida
para mi triste y desierto,
¿porqué te paso llorando
y otros te pasan viendo?



PASATIEMPO INOCENTE



Dados estos tres cuadrados y sus diagonales, encontrar en sus líneas la silueta de una pajarita de papel.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

L. T. de A.—Joló.—Se me olvidó decirle que en ese papel se hace al derecho.

A. E.—V. en cambio tiene que hacerlo al revés, porque son dos producciones las que se hacen. El de la guitarra ha resultado zurdo.

A. M.—Tucuran.—Recibida su apreciable: se hará como V. manda; pero no tenía V. que preocuparse por ello.

L. P.—Madrid.—¿Lo ves hombre? Si la palabra es palabra siempre.

F. M.—Balanga.—Vá la tercera, á ver si tiene la misma suerte que las anteriores.

Un pollo.—V. Perdona ¿Es V. por casualidad ese que siempre habla con D. Dimas en "El Eco"?

C. A.—Se hará: descuide.

Fr. J. G. C.—Orión.—Seis pesos, ó lo que es lo mismo, un año justo.

C. C.—Masbate.—La de V. solo comprende tres trimestres contando con el actual. Se fué aquel sujeto por el último correo.

M. S.—Lucena.—Lo que vá de año.

El Emir. K. lendo.—¿Con que á la luna?... ¡A la porra! estaría mejor,

E. H.—Si lo hubiera V. avisado con tiempo se le habría podido complacer, pero ya no es posible porque está agotado.

C. B.—Que otros con más moños no lo harían tan regularcitamente; pero lo ortografía es infame, palabra.

Anónimo.—¡Guasón! ¿y porqué no se lo dice V. directamente?

A. Z.—Hombre, yo bien sé que el acontecimiento era de los grandes; pero no veo el motivo para quedarme sin el último por ello.

C. L. H.—Batangas.—En provincias, por trimestres adelantados. Los versitos son de ocasión y ya esta pasó.

J. G. S.—Catbalogan.—Ya te he dicho que fueron los recibos.

I. M.—Como si dijéramos: Lopez Silva transportado á estas latitudes ¿no es eso? Bueno, pues sí señor, que irá.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.
Sin rival en el mundo.
á CUATRO REALES frasco.

| | | |
|------------------------------------------------------------|-------------------|-----------------------|
| Precios módicos | FOTOGRAFÍA | Retratos instantáneos |
| Ultimos adelantos | | Se retrata á diario |
| Ampliaciones | AMERICANA | Procedimientos nuevos |
| Miniaturas | | Bondad |
| Retratos Medallas | Escolta 12. | Baratura |
| Fotógrafos de los Palacios de Malacañang y Sta. Potenciana | | |

| | |
|-----------------------|----------------------------|
| ALMACEN | Vinos de Jerez |
| DE LA | de la acreditada casa |
| MARINA | RUIZ POMAR HERMANOS |
| Plaza del P. Moraga 3 | Rueda y Ramos. |
| | Unicos importadores. |

| |
|--------------------------------------------|
| EDUARDO CASTAÑER |
| MÉDICO |
| Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo |
| Teléfono n.º 374. |

| | |
|-------------------|-----------------|
| MARMOLERIA | RODOREDA |
| MUEBLES | |
| DE LUJO | |
| Escolta 24 | |

| |
|---------------------------------|
| EL CISNE |
| CASA ESPECIAL DE PUPILOS |
| ESPACIOSA Y FRESCA |
| Se sirven cubiertos para fuera |
| Dulumbayan, 13 en Santa Cruz. |

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

ANUNCIOS



Sumad el nectar de los dioses, la gloria del genio, la felicidad en la tierra y la suerte con los mujeres y con todo esto no habréis llegado ni á la mitad de lo que se necesita para hacerlo comparable á lo deliciosas que son los Vitolas *Soberanos*, *Presidentes*, *Emperadores* y *Predilectos* que elabora la fábrica de tabacos LA COMPETIDORA GADITANA.



El que quiera acreditarse de persona de buen gusto no tiene más remedio que surtirse en LA EXTREMEÑA de cuantos artículos se necesitan para comer bien



No hay que ir á Chicago para ver preciosidades. Sobre todo en telas de última moda ¿qué habrá en Chicago que no lo haya en casa de TORRECILLA?



Ya lo dijo el célebre Capacio inventor de los capacetes en los tiempos históricos. Para sombreros en el siglo de las luces no habrá como CÓRDOBA, Créanme.



Cuando veáis una señorita cursí, no lo dudéis un momento. Es una desgraciada que no sabe lo buenos y baratos que son los equipos que hacen en LAS NOVEDADES.



¿Queréis instruiros? Queréis deleitaros? Queréis elevaros con el estudio é ilustraros leyendo y escribiendo? Pues comprad libros y útiles de escritorio en casa de BOTA.



Dulce sano, agradable, rico, de esos que no se cansa nadie de repetir, postre delicado La miel—Pabalán de una Alcarria descubierta por EL MINDANAO.



Las piedras más preciosas del mundo se quedan hechas una lástima comparadas con las que lucen las valiosas y artísticas alhajas de la joyería ULLMANN.



En vinos para mesa está demostrado hasta la evidencia que ninguno reúne las condiciones de bondad, baratura y delicado aroma que el *Mompó* del LUZÓN



Ni los árabes en su serrallo, ni los poetas en sus éxitos, ni los sabios en sus descubrimientos, ni los melómanos oyendo una partitura de Wager, ni los ricos satisfaciendo sus deseos, ni los pobres cobrando el premio mayor de la lotería, llegan á gozar como los fumadores cuando saborean un cigarro de la COMPAÑIA GENERAL TABACALERA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.